Ráfagas

La sociedad languidece en las postraciones horripilantes del desamor egoista.

Una torpe indiferencia, una inciferencia brutalmente salvaje, la inerte indiferencia, en fin, del escepticismo egoista, corruptor y aniquilante, forma el malsano envolvente étnico en que se desarrolla la vida triste, nostálgica y fríamente angustiosa de este mundo social humano, falto de concepciones elevadas, de grandes afectos altruistas, sin fe, sin ideales, sin corazón, seco de alma y de cerebro obnubilado...

El espectáculo es, realmente aterrador.

Por todas partes, al través del indiferentismo nefandamente frío de los que triunfan, obsérvanse yacentes, en parvas horribles, en tristes amontonamientos amargos que desgarran el alma, las miserias infinitas de los vencidos.

El hombre luchando alevosamente, fratricidamente contra el hombre por dominar al hombre y para explotar y despojar al hombre, resulta un monstruo de lo más repugnante que pueda concebirse. Pero ello es preciso que así suceda, por desnaturalizado que se nos antoje, mientras las cosas continúen como hasta aquí.

Todo en el llamado orden social está perturbado; respiramos deshonor y nos nutrimos de injusticias.

Lo punible y lo inmoral, lo injusto y lo deshonroso en confusión grosera con lo bello y lo *soberano*, forman ese caos impenetrable y disolvente, de luz y de tinieblas, de grandeza y de infamia á que llamamos pomposamente *esferas superiores de la sociedad*.

La majestad deslumbradora; la egregia excelsitud augusta; el magnífico aparato brillante de la fuerza dominadora; en una palabra, toda esa alteza suprema que constituye la magia encantadora del poder soberano dominador de las sociedades, en la multiplicidad complejísima de todas sus manifestaciones absorvente y avasalladoras, toda, toda está manchada por el lodo de la opresión, embadurnada de sangre infamente vertida, afirmada sobre el despojo y viviendo á expensas de la explotación del trabajo ajeno.

Rascad, si no, rascad *los cimientos históricos* de todos esos tronos magníficos y severas instituciones sociales que pretenden seducirnos con la enorme balumba de las alucinantes pompas exteriores de su poderío mundial. Rascad, ¡oh, sí!, rascad los cimientos históricos sobre que descansan *tan orgullosos de su pasado espléndido* todas las dinastías reinantes de la tierra, y á poco que escarbéis con la sutil piqueta de la crítica inteligente ya razonadora en la inmensa fábrica, pronto la historia del mundo os dejará ver al desnudo lo falso de los derechos invocados por los que dominan las naciones y la gran infamia, la infamia tremendísima humanizada, de que arrancan todas esas potestades regias, tiránicos poderes y falsas supremacías sociales—*otorgadas de derecho divino ó humano*—en cuyo nombre se pretende imponernos esclavitudes eternas y eternos servilismos.

⁂

Y mientras, los hombres de *arriba*, impotentes y estériles, viven muy orondos y satisfechos entre oleadas de lodo perfumado; mientras *las doradas turbas del mundo del privilegio* deslizan su existencia crapulosa y estérilmente envuelta en las ondas del placer y del predominio, incensados y festejados sin cesar por la falsa lisonja que engríe fátuamente, y ciscándose con soberano desdén en los derechos de los pueblos y de las naciones que yacen aherrojados á su gozo ominoso, los hombres de *abajo*, los llamados desheredados de la fortuna, causa de todo bien social, origen de todo valor y motivo de toda riqueza, el pueblo obrero, en fin, ese pueblo productor y desposeído, hambriento de pan, de dignidad, de amor y de justicia; ese pueblo heroico *sin patria*; el pueblo escarnecido de los harapos y de la anemia, decídese valerosamente, denodado y fieramente á producir la redención del género humano para acabar de una vez y por siempre con todos los escepticismos punibles y torpes indiferencias egoistas en cuyas postraciones horripilantes parece como que agoniza cloroformizado el inmenso genio de la humanidad.

Que la obra fecunda de los hijos del pueblo, obra preñada de hermosos altruismos, de bellas concepciones serenas y de sublimes esperanzas redentoras se vea pronto, si tal es posible, coronada por el éxito más completo y lisonjero.

Es lo único que urge, no solamente porque con ello se determinaría la ruina definitiva y eterna de un régimen, cual el presente, en el que el hombre explota, oprime y veja al hombre, si que también porque al choque de la nueva vida de amor, de paz y de justicia resurgirán lozanos, brotando en espléndidas eflorescencias espirituales todos esos sentimentalismos de afectividad fraternal y sublimes anhelos altruistas, perfumes exquisitos del alma, sin los cuales la existencia humana, prosáica y brutal casi, casi, no vale la pena de ser vivida.

DONATO LUBEN

Ateneo sindicalista obrero

El día 25 del presente mes tuvo lugar una conferencia á cargo de nuestro compañero M. Badía Vidal, quien disertó el tema: «Error de inteligencia y error de conciencia».

Serían las cinco de la tarde cuando empezó su tarea, el local estaba repleto de compañeros y no pocas compañeras. En primer lugar dió lectura á un trabajo del inteligente doctor S. Ramón y Cajal titulado «Cuestiones de Metodología didáctica general». Basándose en algunos conceptos del mencionado trabajo hizo una exposición doctrinal, clara y contundente de lo que debe ser la educación á fin de extirpar los vicios y vaguedades de que tanto adolece la mentalidad humana. La educación modifica la manera de ser en los niños y, según sea la educación, así será el resultado.

Hoy el resultado es pésimo, desastroso; pero es debido á que en el pasado y el presente, de lo que menos se ocupó y se ocupa el hombre es del hombre mismo; he ahí en pocas palabras en que consiste el error de inteligencia. Esta clase de error existe desde luego en todos los ignorantes, y los que más directamente contribuyen á fortalecer la ignorancia son los impostores de la verdad. Estos les facilitan ideas falsas y ellos las admiten. ¿Qué le diréis á un sér de esta naturaleza cuando comete la torpeza de matar á alguien? Que es un criminal. ¿Hay nada más ilógico, ni más imbécil que hacer á un sér responsable ante la sociedad cuando éste no ha tenido más escuela que el arroyo? Existen todas esas aberraciones por causa de la sociedad misma.

Por otra parte; el error de conciencia existe por el egoismo individual de los ídolos. Todas las religiones y todas las sectas políticas obedecen á esta causa. ¿Queréis que desaparezcan todas las religiones y todo lo que huele á política? quitadles el pesebre ó arrancadles el estómago y desaparecerán instantáneamente. El error de conciencia consiste en mentir á sabiendas, y el que tal hace es un negociante de ideas, es un criminal.

Para evitar todo lo dicho hay necesidad de sanear la enseñanza, implantando por doquier la educación racional, la educación verdad.

Una vez, terminó el conferenciante, los niños de su escuela leyeron varias poesías, dedicadas todas ellas á prepararles el temperamento, el criterio, á orientarles en el derrotero humano y librarles del precipicio.

Cuando ya nos creíamos que el acto se daba por terminado, una hermosa joven llamada Joaquina Portavella,—si no recuerdo mal,—solicitó permiso de la presidencia para recitar el monólogo titulado: «¿Dónde está Dios?» Para no exagerar la nota diré que la joven de referencia estuvo *requetebien* en su declamación. Los demás *super*.

COPERDRIAGA

El pesimismo en la lucha

Hay quien se desalienta en las luchas sociales por un motivo justificado ó debido á una apreciación incompleta de la importancia y valor del movimiento, y hay quien se desalienta por sistema. En ciertos momentos, unos consideran impotente el ideal para transformar de raíz la sociedad, y conviértense en escépticos; y otros entienden, á pesar de sus entusiasmos, que la lucha será eterna, unas veces atenuada, más violenta otras, pero siempre la misma, y cambian continuamente de orientación y de táctica, no con el deseo de acelerar el momento de la implantación del ideal, sino por el capricho de la variedad, por el hastío que produce en su ánimo el constante mantenimiento de un sereno criterio, de una convicción arraigada, entregados siempre al enervador pesimismo. Ambas actitudes son en extremo perjudiciales para toda idea, y mucho más cuando ésta se halla destinada á destruir convencionalismos y preocupaciones, á borrar desigualdades y á evitar injusticias.

El pesimismo en la lucha es uno de los problemas que más deben retener la atención de los actuantes, para combatirlo tenazmente y evitar en lo posible su arraigo. Adviértese su aparición en todas las luchas económico-sociales pasadas y presentes, y son incalculables las que han resultado estériles al final, ocasionado por el cansancio, por el desaliento. Es un fenómeno importantísimo que debe atraer nuestra observación, pues con ello obtendremos muy buenos resultados.

A pesar de todo, estimamos comprensible y hasta lógico, á veces, el que se produzcan tales deserciones ó abandonos, pues, no obstante sentir vivamente la constante repetición de esas actitudes, de esos pesimismos, ello es debido á la manera de ser del individuo, á su escasa mentalidad que le impide ahondar en tales cuestiones, penetrar hasta su raíz y apreciar claramente el camino á recorrer y el esfuerzo que cada cual debe realizar para seguirla sin obstáculos ó para salvarlos á tiempo.

Hagamos memoria de cualquier movimiento emancipador. El proletariado ó, mejor dicho, parte de él, lo acepta con entusiasmo y une solidariamente sus esfuerzos para hacerlo triunfar. En los comienzos, se batalla con admirable constancia, con perfecta asiduidad por parte de todos, y al calor de la lucha aumentan los optimismos; interiormente fórjase cada cual sus nobles ilusiones, se convence á sí mismo de una pronta realización de sus anhelos, y al llegar á esta fase, es cuando se malogran generalmente sus esperanzas. ¿A qué es debido? El caso es sencillo: mientras se ha labrado aquellas ilusiones, mientras se ha hecho íntimamente tan halagüeñas promesas, ha olvidado la cruda realidad; sin percatarse de lo que realmente ocurría, ha imaginado lo que según sus deseos debiera ocurrir; y de la lucha entre la ilusión y la realidad, sus convicciones han salido muchas veces derrotadas. Su impaciencia le ha engañado; en sus justos deseos de liberación completa ha creído alcanzar de una sola vez lo que sólo podrá conseguirse á costa de muchos sacrificios y de infinitas penalidades; y siéntese invadido entonces por el desaliento, por la fatiga. Como no ha examinado con detenimiento las causas, juzga mal los efectos, é inevitablemente achaca aquellos fracasos á la impotencia é ineficacia del ideal; como consecuencia, afirma la imposibilidad de su definitiva emancipación, y surge entonces, fatalmente, el espectro del pesimismo triunfante. ¿Quién de nosotros no ha observado este hecho, tan sencillo y permanente como doloroso y trascendental? Podemos analizarlo en todos los movimientos sociales. Para muchos quizás pase desapercibido; creerán, acaso, que aquellos escepticismos y abandonos son determinados por fines egoistas, son apostasías realizadas bajo la presión de una mano oculta. En alguna ocasión puede que así sea, pero casos particulares son esos que no desmienten de ningún modo el hecho en general.

Desgraciadamente, el trabajador aporta á la lucha todo el caudal de su impaciencia, obra bajo la impresión de sus sufrimientos, de sus dolores; de ahí que el vivísimo deseo de desprenderse de ellos, le haga ansiar de una manera más imperiosa de lo que en realidad puede verificarse, un nuevo estado de cosas que le redima y ahuyente sus penalidades. ¿Cómo demostrarle en tal circunstancia la momentánea imposibilidad que ello implica? Tal es el trabajo á realizar; penoso y arriesgado, si se quiere, pero indispensable y de fecundos provechos para todos.

Todo individuo habrá experimentado en algún momento de su vida, en algún instante de la lucha, el agnijón de la duda. Al proceder á un detenido examen de todas sus acciones, su conciencia habrá vacilado, quizás, tratando de justificarse á sí mismo; si sus convicciones se hallan debidamente arraigadas, sale triunfante de esa lucha interna; pero no son muy numerosos los que obtienen un triunfo tan importante sobre sí mismos. Y si algunos de los que así proceden no pueden, á veces, ahuyentar de sí el cruel pesimismo, ¿cuán propensos no se hallan á caer en él los que no sólo no se analizan interiormente, sino que ni siquiera logran posesionarse de la realidad externa?

Debemos, pues, convencer á todos de que una nueva sociedad, basada en la verdadera justicia, no se implantará mediante un simple acto de suprema violencia si previamente este cambio no se ha operado por medio de la natural evolución en la mentalidad de los llamados á realizarlo. Si no procedemos á un asiduo cultivo de esa mentalidad, para que nos conduzca á la capacitación de la labor que debemos realizar en los tiempos actuales, nos sorprenderán una serie no interrumpida de fracasos en lo venidero y retardará por mucho tiempo la implantación de una nueva humanidad.

Al darse completa cuenta el individuo de la importancia del enemigo con quién ha de luchar, y de las preocupaciones y rutinarismos que ha de vencer, debido al complicado mecanismo de la sociedad presente, acudirá á la lucha con la serena convicción del que posee la íntima confianza en la obra que realiza, y no le desorientarán las victorias ni le desalentarán los fracasos.

También se hace indispensable que adquieran tal capacitación todos los llamados á orientar sinceramente al proletariado, para evitar en muchos casos que lo que debiera interesarles directamente y de una manera especial, sea tratado por muchos con una simple é irónica sonrisa, pues á veces esta ironía es la raíz de muchos y censurables pesimismos.

La labor del que analiza desapasionadamente la cuestión social, debe consistir, ante todo, en obrar siempre dentro de la realidad y en examinar con detenimiento los efectos para deducir luego las causas, y coordinándolas, podrá darse exacta cuenta del desarrollo y alcance de todas las luchas y de todos los problemas que agitan constantemente á la sociedad. Y entonces su obra será fecunda y serena, exenta de exaltados y peligrosos entusiasmos, como también de pesimismos impropios y deplorables.

FEDERICO FRUCTIDOR

«La Protesta»

Hemos recibido algunos ejemplares de este valiente campeón anarquista. Todo cuanto pudiéramos decir respecto á su contenido sería poco; baste decir por anticipado que su publicación es clandestina.

La Protesta ha sido y sigue siendo el batallador más consecuente de la República Argentina, por eso los cosacos de aquel país, acatando las órdenes de sus amos persiguen con saña á este semanario; pretenden anularlo, cosa dificilísima, por cuanto á pesar de las persecuciones, secuestros, etc., *La Protesta* se publica.

La Protesta se publica pasando por encima de toda ley escrita; magnánimo ejemplo nos brinda el grupo editor de aquel semanario á todos los que no sabemos andar un paso si no consultamos con el código.

Las tendencias sociales en América

Para el americano que conoce el continente europeo al través de los telegramas periodísticos ó que ha visitado en viaje de placer algunas ciudades europeas, Europa es un antro de miseria.

¡Allí sí que tiene razón de ser el anarquismo y el socialismo!—exclama. Y lógicamente deduce que no existiendo en América idéntica ó semejante miseria, las concepciones sociales son exotismos, que no pueden y no deben arraigar.

El razonamiento, este razonamiento tan común en los países americanos, arranca de una base equivocada y de un concepto erróneo, por lo cual es enteramente falso.

En primer lugar no es cierto que de Europa se enseñoree la miseria, prejuicio éste tan sin causa que lo justifique como el que hace suponer á los europeos que en América todo es riqueza.

En el viejo mundo el obrero gana lo suficiente para satisfacer sus necesidades tan completamente como en América, y aun en algunas de ellas mejor todavía.

Unicamente las peonadas, ese excedente que los campos arrojan de día en día sobre las ciudades en mayor proporción, cada vez, á causa del empleo progresivo de la maquinaria en las faenas agrícolas, vive mal en Europa, tan mal como en América, en donde el peón apenas si gana para deficientemente alimentarse.

Es más; en las naciones americanas en que el obrero de procedencia europea es escaso, el obrero nativo vive casi como los mismos peones en Europa, si no peor.

En Méjico y Chile, el obrero anda descalzo, no usa chaleco ni chaqueta y únicamente con un mal poncho contrarresta la influencia del frío. Los hogares proletarios en esos dos países no pueden ser más miserables; hasta las sillas y las camas son consideradas como artículos de lujo. Salvo en la isla de Cuba, en donde la constante corriente de inmigración española ha dado al país una fisonomía netamente europea y en la Argentina y el Uruguay en donde el obrero extranjero predomina, en toda la América de habla castellana no ocurre algo parecido, llevando toda la Cuba ventaja al resto del continente en las viviendas que son más amplias y cómodas que en Buenos Aires y Montevideo.

Por otro lado el error de apreciación de los americanos que tan mal juzgan á Europa, parte de que en las naciones europeas existe un desarrollado espíritu solidario entre los trabajadores, quienes además tienen un concepto más amplio de sus derechos y por lo tanto se muestran más exigentes, más resueltos para defenderlo que sus camaradas de América. Obra de educación, pues, que nada tiene que ver con la tan mentada miseria.

Precisamente es en esa educación en donde tiene su causa, su razón de ser, podemos decir, la cuestión social. Y es que ésta no es una cuestión económica propiamente dicha; no es una cuestión de hambre; no es una cuestión de estómago como rutinariamente se afirma. «La cuestión social es una cuestión de derechos».

¿Es justo que el capital detente—una parte considerable—del producto del trabajo?

¿Es justo que los descubrimientos científicos, los inventos, los adelantos de la mecánica queden en beneficio casi exclusivo de los capitalistas y antes bien perjudiquen á los trabajadores?

¿Es justo que la riqueza social acumulada durante siglos y siglos por generaciones y generaciones de trabajadores, sea detentada por una minoría de hombres que en muy poco ó nada han contribuído á su acrecentamiento?

En una palabra y como síntesis de todos estos considerandos ¿es justo el derecho de propiedad en su forma actual?

Es aquí y no en otra parte en donde tiene su base la cuestión social, cuestión de derecho tanto en su faz económica como en su aspecto político, ya que en éste si la evolución de las ideas se ha significado negando el derecho á gobernar por herencia, para afirmar el derecho á que los hombres elijan sus gobernantes, no tiene nada de extraordinario que hoy se llegue á preguntar si es justo que alguien gobierne á los demás.

Encarada así la cuestión social y aun prescindiendo de si es ó no equivocado el concepto de miseria que los americanos tienen respecto á Europa, y el de riqueza y bienestar que los europeos, y los americanos ricos, tienen de América, se echa de ver enseguida que tanta razón de ser tiene en el nuevo como en el viejo mundo.

En todas partes existen el derecho de propiedad, el de explotación del trabajo del hombre por el hombre, etc. Y en todas partes esos derechos son discutibles y cabe repetir las preguntas que dejamos expuestas.

Por eso precisamente en América la cuestión social ha sido planteada en la misma forma y de idéntica manera que en Europa. Si alguna diferencia existe, es tan sólo de intensidad y ella se debe á la mayor ó menor ilustración de las masas, á estar más ó menos educadas. Cuestión de conocimiento y nada más. Y es natural que en la Argentina, poblada por europeos en gran cantidad, la cuestión social adquiera caracteres de más relieve que en Chile—por ejemplo—en donde los europeos son una exigua minoría.

Se ve aquí la proporción educacional, comprobando nuestro aserto; en tanto que si en verdad la cuestión social fuese una cuestión de hambre, Chile debería tener planteado el problema con mucha más intensidad que la Argentina.

Esa educación de las multitudes que las lleva á intentar la realización de las nuevas fórmulas sociales, no adquiere igual desarrollo en unos países que en otros, aun estando poblados por gentes cultas, de cultura semejantes.

Así vemos por ejemplo que en la Argentina es superior el porcentaje de elementos de ideas avanzadas al de las naciones europeas de mayor progreso intelectual.

Y es que para el desarrollo de los conocimientos sociológicos se hace indispensable que las pasiones políticas, las diversas ideas más ó menos democráticas, no tengan gran arraigo. La república Argentina se caracteriza precisamente por la ausencia de pasiones partidistas, de lucha de ideas.

Salvo en las proximidades electorales, no hay quien pueda allí notar la existencia de partidos políticos.

Si se agrega á esto el hecho de que los extranjeros radicados en el país carecen de todo derecho político y no tienen cómo intervenir en la vida pública, lo que por otro lado tampoco podrían hacer de una manera efectiva por la ausencia de organismos políticos, aunque se les concedieran esos derechos en forma parecida á la vigente en Norte América, como algunos escritores propician, se comprenderá fácilmente por qué las teorías de carácter social se han difundido rápida y fuertemente, exento como estaba el país de pasiones partidistas y de prédicas políticas.

Las tendencias sociales han adquirido en la Argentina un desarrollo inusitado, sorprendente para el que se concreta á hacer comparaciones, pero lógico para el estudioso, para el que analiza, para el que vé á las modernas concepciones del derecho chocar en las mismas naciones europeas que son su cuna, con la división de los hombres en partidos políticos apegados á las antiguas fórmulas del derecho y cegados por el odio de bandería.

He ahí la razón de ser de la cuestión social en América y en primer lugar en la república Argentina y he ahí por qué todo cuanto se haga en este último país por contrarrestar el desarrollo de las teorías sociales será inútil, pues llegado en política á la forma de gobierno republicano federal, la más adelantada que existe en el orden político, y sin tener agrupaciones que aspiren á otro régimen de gobierno distinto, un natural sentimiento de progreso y perfección, hace y hará que hacia la sociología tiendan los habitantes del país.

Y esto es fatal, so pena de una cristalización imposible en las colectividades humanas, como nos lo demuestra el movimiento revolucionario en China, nación que se creía había fijado definitivamente su destino y que sin embargo sigue andando.

Lo único que cabe es que en la Argentina—y lo mismo en los demás países del mundo—la marcha hacia otras formas sociales, hacia la implantación de las nuevas fórmulas del derecho, se efectúe más ó menos rápidamente, con mayor ó menor violencia. Y esto depende de los hombres de gobierno tanto como del espíritu de rebelión de las multitudes. De la mayor ó menor dureza de unos y otros. De su sentido de adaptación.

EDUARDO G. GILIMÓN

Comité de defensa de las víctimas de la represión española

PARÍS

Este Comité piensa establecer urgentemente correspondencia directa con todos los Comités constituídos en Francia, con objeto de aunar los esfuerzos, no sólo para salvar en lo que cabe á las víctimas de los sucesos de Cullera, Játiva, Alcira (Valencia), sino para redoblar la campaña con tanto tesón emprendida hasta la fecha para salvar á los amigos y compañeros que hay en las prisiones españolas por cuestiones sociales y políticas.

Para dicho objeto, como igualmente para proponer los medios que pueden emplearse, solicita el apoyo ó concurso de todos los hombres de buena voluntad para llegar á la unión de todos los Comités, Comisión pro-presos y grupos anarquistas ó socialistas constituídos con el mismo fin, ayudando todos de común acuerdo á la reorganización en España de todas las sociedades obreras de resistencia al capital.

También rogamos á todos aquellos amigos y compañeros que tien en listas de subscripción para ayudar á los gastos de este Comité, las remitan lo más pronto posible, en la inteligencia que de todo ello se dará cuenta en la prensa obrera.

Cartas certificadas, letras de cambio ó giro mutuo, á nombre del Tesorero, José Boué, Passage de la Ferme Saint-Lazare, 10, París.

Toda la correspondencia al Secretario, José Rodríguez, Boulevard La Chapelle, 26, París.

—

(Se desea la reproducción en toda la prensa obrera).

La primera batalla

El pueblo español unánimemente se ha levantado para protestar de la parcialidad con que el Gobierno había aconsejado la gracia de los condenados de Cullera.

Esa heroica protesta conserva una vida más y puede decirse que, la pena de muerte queda abolida en el país de los Torquemadas por voluntad de toda la nación...

Seguirá figurando en los códigos, pero el corazón popular cerrará los libros de la ley cuantas veces llegue el caso, para abrir el del progreso, el día de la justicia y la libertad.

La primera bátalla ha sido ganada. «Chato de Cuqueta» siente latir su corazón; corazón del pueblo porque es obrero y porque al pueblo se le debe. Sí; es el pueblo quien lo ha arrebatado de las manos del verdugo, pero en cambio ha quedado encerrado en el cementerio del presidio, junto con otros muchos, pobres obreros que han cometido el delito de protestar contra las iniquidades sociales.

Esta primera batalla debe animarnos para la segunda y que en realidad debe ser la prolongación de la primera.

Lo digo francamente: si los condenados han de cumplir en los presidios, el gesto sublime del pueblo español pierde su heroismo, y en lugar de los presos obtaría por la muerte, corta del verdugo, antes que por la lenta del presidio.

Preparémonos á esta segunda campaña: manejémosla con energía y constancia, no cejando hasta que no solamente salgan los de Cullera, sino todos los presos por delitos políticos y sociales gocen el aire y el sol de la libertad. He aquí una de las campañas que sostendrá «España Revolucionaria». Adelante, que el éxito de la primera batalla estimule y aleccione en el buen camino de la segunda.

V. G.

Sociedad de la Escuela Humanidad Nueva

A la opinión pública

Interrumpido el funcionamiento de esta entidad (sin que hasta el presente se nos haya comunicado la causa) y siéndonos permitido volver otra vez á la palestra, nos apresuramos á reanudar nuevamente nuestra tarea con el solo empeño de ilustrar á los menesterosos obedeciendo así al objeto de esta Asociación.

Para este noble y excelente regenerador propósito, llamamos la atención de todos los padres y madres, que esperamos corresponderán debidamente procurando que sus hijos abandonados de la instrucción, precioso don que decide del porvenir del hombre, concurran á nuestro Centro en busca de esas migajas de ilustración tan necesitadas y de las que por desgracia estamos los trabajadores tan desprovistos, ilustración que proporcionaremos hasta el punto que nos permita nuestro poder, y con la solicitud y gusto que tan magna obra proporciona á los que, encargados de esta misión, comprenden, aunque sea poco, lo que significa.

También estimulamos á la juventud á que huya de los Centros viciosos que degradándola la idiotizan predisponiéndola á la condición de su futura desgracia, puesto que el vicio mata en el hombre toda noción de vida, hasta el punto de llegar á estimar lo que le perjudica y despreciar lo que le es conveniente. Estimulamos repetidamente é incitamos á los jóvenes que, tomando horror al vicio, cojan el libro que les dignifica, haciéndoles conocer las cosas en su desnudez real, y poder formar así en la vanguardia del progreso con los obreros civilizados de todos los países, galardón de nuestro tiempo y gloria de la humanidad.

Ilustrados podréis á la vez que serviros así mismos, servir en el bien á vuestros semejantes. Ilustración significa redención. Saber es ser dichoso, más cuanto más, se sabe. Reflexionad, pues, jóvenes y decidir.

Toda religión, secta ó partido habidos y presentes, considerando que la ilustración de los pueblos determina sus destinos, hanse apresurado á apoderarse de la sociedad en gérmen (el niño) para inculcar en esa naciente humanidad las enseñanzas que á cada religión, secta ó partido ha convenido para sus intereses particulares, sin importarles que esas enseñanzas de división entre los humanos, hayan servido para sembrar el odio y producir luchas intestinas en los pueblos, descuidando por esta causa el cultivo de las buenas cualidades que posee el hombre, las cuales bien dirigidas, podrían prepararle para el bien común.

Y como obligar al niño á aceptar determinadas creencias es violentar su tierna voluntad y su conciencia infantil, lo más respetable del individuo, estimamos que al niño, lejos de inculcarle ninguna creencia que en nada despierta su cerebro, débesele educar en la ciencia y en el amor, ya que hoy los conocimientos científicos nos suministran suficientes materiales para encauzar al hombre por el camino del raciocinio, despertando sus sentimientos generosos; y luego... luego íntegramente desarrollado y cuando su cerebro tome posesión de la verdad y su conciencia distinga el bien del mal, sin necesidad de un segundo que lo dirija, elegirá la creencia que más crea conveniente ó aceptará la opinión que más le cuadre, con menos peligro de equivocarse, puesto que disfrutará plenamente de todas sus facultades desarrolladas previamente y desprovistas de toda clase de prejuicios y atavismos y sí encauzadas hacia el bien.

En síntesis: al niño en la escuela sólo con la verdad y el amor hay que alimentarlo. Su cerebro necesita luz y más luz; las creencias y opiniones cuando sea hombre ya las tomará si es que las necesita.

Creemos, aunque brevemente, haber expresado nuestro sincero y leal sentir. Contra esto nada podrán insidias y calumnias. Esperamos y confiamos, pues, en que la opinión juzgará.

Por la Directiva: Joaquín Cervera, *presidente*.—Narciso Poeymirau, *secretario*.—Severino Navarrete, *tesorero*.

Nota.—Esta escuela tiene establecidas dos clases, diurna y nocturna, rigiendo en ambas el sistema de coeducación por lo que podrán asistir indistintamente niños y niñas. La clase diurna está clasificada en los grados párvulos y elemental.

Para admitir el ingreso de los niños y niñas en estas clases, precisará si son menores de edad, vengan acompañados de sus padres ó madres, y en su defecto de alguna persona que los represente, lo que se verificará en el local de esta escuela durante las horas de clase.

Pedralva, Enero de 1912.

La Revolución en Méjico avanza

¡Animo! que la Idea de la Expropiación cunde por toda la República más pronto de lo que pensábamos. ¡Adelante! que de nosotros los conscientes depende el establecimiento de la Nueva Sociedad en la que todos tendremos Pan, Tierra y Libertad. Para ello es preciso que todos ayudemos. ¡A ayudar todos! ¡A poner cada cual la parte que le corresponde en esta lucha que es por el beneficio de todos!

Pronunciados en Papantla

Diario.—Han salido violentamente fuerzas federales hacia Papantla, Ver., donde ha ocurrido el levantamiento y donde se teme que los pronunciados prendan fuego á los depósitos de petróleo. *El Diario* cierra esta información con una Nota de la Redacción que en lo que nos interesa dice: «Día á día aumentan las noticias alarmantes y todo hace suponer que en la República existe, **vivo y peligroso**, el gérmen de la revolución.»

Encuentro

Imparcial.—En el pueblo de San Pablo Zacapatlán, Pue., hubo un reñido encuentro entre revolucionarios y esbirros, resultando varias bajas por ambos lados. No dicen quien ganó.

Otro combate

Imparcial.—Una guerrilla de cincuenta revistas tuvo un encuentro cerca de Zaguayo, Mich., con unos rurales. El jefe de los esbirros en su parte oficial dice que se los comió vivos. Eso es lo que él dice: falta saber lo que digan los rebeldes.

Abundan los levantamientos

El Heraldo Mexicano.—Se han levantado en armas contra Madero y á favor de Vázquez Gómez, los pueblos de Ajalpam, Coxcatlán, San Gabriel y San Mateo, situados en los límites de los Estados de Puebla y Oaxaca.

Expropiadores

El mismo periódico dice que por San Andrés Chalchicomula andan cerca de trescientos individuos levantados en armas que no tienen color político, sino que se dedican á despojar á los pobres señores burgueses de «sus propiedades».

Verdadero asesinato oficial

En el mismo *Heraldo Mexicano* encuentro una noticia que deben aprovechar los rebeldes que están en acción. Dice *El Heraldo* que Cándido Procel, quien se había levantado en armas en el Estado de Jalisco á favor de Reyes, y pasado después á operar al Estado de Guanajuato, fué llamado por medio de engaños á conferenciar con una alta autoridad de la Ciudad de Guanajuato, quien dijo que deseaba tratar con él asuntos de sumo interés y secreto. Procel, demasiado confiado, fué á la cita que se le daba, yendo acompañado solamente por uno de sus compañeros. Al aproximarse á Guanajuato se acercaron varios individuos que dijeron ir de parte de la persona que diera la cita, para encaminarlo. El rebelde seguía confiado su camino en unión de aquellos individuos, cuando intempestivamente se le echaron encima varios soldados y lo acribillaron á balazos.

Eso es lo que yo llamo «asesinato á la Maderos».

Cerca de Oaxaca

Imparcial.—Veinticinco esbirros fueron á aprehender á sólo tres rebeldes que estaban en un pueblecito de los alrededores de la Ciudad de Oaxaca; esbirros que fueron recibidos cordialmente con una lluvia de plomo por parte de los tres rebeldes, que eran Manuel Carrasco, su hijo y un amigo, y quienes se parapetaron. Por dos horas se batieron bravamente los tres hombres haciendo rodar sin vida al Jefe de la policía y á otro esbirro é hiriendo á otros cinco rurales y policías, de más ó menos gravedad.

Al cabo de las dos horas la falta de parque hizo que Carrasco tuviera que escapar mientras que su hijo y su amigo le protegían la retirada, y quienes resultaron heridos y hechos prisioneros.

Otra nueva guerrilla

Demócrata.—Una guerrilla rebelde pasó del Estado de Sinaloa al de Durango, encaminándose hacia Tamazula. Se dice que esta guerrilla está formada por compañeros del rebelde Juan Banderas, que actualmente se encuentra en la Penitenciaría de México. Dícese también que el padre y hermanos de Banderas son los que dirigen dicha guerrilla.

Otro levantamiento

Imparcial.—José Rodríguez Villarreal, de quien se dice ser reyista también, se ha levantado en armas al frente de 125 hombres en la sierra vecina á Cerralvo, N. L.

Burgueses alarmados

Imparcial.—Frente á San Andrés, Ver., se presentó una guerrilla rebelde que ha ido á sembrar la alarma entre los burgueses, porque estas sanguijuelas saben ya que sea cual fuere el credo político del que alardeen los rebeldes, obran como si fueran liberales: les aprietan el cogote á los barrigoncitos, empujados por el medio ambiente revolucionario, y se dedican al «saqueo».

Otro levantamiento más

Imparcial.—Irineo Contreras, ex-maderista, se levantó en armas contra Su Magestad El Chato, en Zamora, Mich. Con objeto de impedir el paso de los esbirros destacados á atacarlos, cortaron las vías de comunicación.

Siguen los levantamientos

Imparcial.—En Tacámbaro, Mich, se verificó otro levantamiento armado contra el mismo perínclito Chatín.

Población tomada

País.—Acaxtlahuacán, Hgo., fué tomado por una guerrilla de cincuenta rebeldes que, en efecto, deben ser reyistas como lo asegura *El País*, pues expiden recibos por lo que toman. Dentro de poco se dejarán de esas pamplinas y entrarán de lleno á la expropiación.

Hay otros rebeldes

País.—A más de esos rebeldes, hay otros en el mismo Estado de Hidalgo. Por Xihuitlipa se han visto pasar varias guerillas de alzados que han ido á espantarles el sueño á los burgueses de aquella región.

Siguen los levantamientos

Imparcial.—En el Distrito de Huichápam y en el de Tula, ambos pertenecientos al Estado de Hidalgo, se han levantado en armas contra el sistema actual numerosos vecinos.

También se rebelan en Jalisco

Imparcial.—Cincuenta compañeros indios de la hacienda de Guadalupe, Municipio de Poncitlán, Jal., se levantaron en armas, agrediendo desde luego á los empleados de la finca, de los cuales mataron á uno é hirieron á otros, y avanzando después sobre otras fincas vecinas.

Dichos compañeros fueron despojados por los burgueses de las tierras que poseían, labraban y disfrutaban en común desde tiempo inmemorial; tierras que desde ahora están dispuestos á arrebatar de manos de los explotadores usando de la Acción Directa, convencidos de que sólo por medio de la fuerza es como puede el proletariado recobrar lo que por medio de la fuerza le ha sido robado y continúa siendo robado por la holgazana burguesía.

Así es como se hace, compañeros. Sólo por medio de la fuerza lograremos los proletarios emanciparnos del yugo oprobioso de la explotación capitalista; sólo así podremos llegar á ser libres y felices, conquistando de esa manera Pan, Tierra y Libertad para todos.

Tomad ejemplo, hermanos esclavos de todas partes, y ¡arriba! ¡Viva Tierra y Libertad!

¡Adentro Zacapoaxtla!

Imparcial.—Los valerosos indios xacapoaxtlas que se distinguieron tanto cuando la guerra de la Intervención Francesa por su abnegación y bizarría, combatiendo como leones, frecuentemente sin haber probado bocado por varios días y tras largas caminatas hechas á marchas forzadas, se han levantado también en armas contra el Gobierno, dominando el extenso Distrito de Zacapoaxtla, Estado de Puebla. No sé si seguirán alguna bandería política ó si combatirán por Tierra y Libertad; pero sea como fuere, me regocija ver que despierta en ellos su antigua virilidad que había sido adormecida bajo el peso bestial de la tiranía prolongada de Porfirio Díaz. Me regocija porque estoy seguro de que aunque se combatiendo bajo alguna bandera política, los zacapoaxtlas llevan en sus cerebros como todas las demás razas indias, la idea de reivindicaciones sociales-económicas y que no dejarán de combatir hasta verlas realizadas.

Siguen los levantamientos

Imparcial.—Francisco García, ex-jefe maderista, se ha levantado en armas contra Madero en el Distrito de Atlixco, Pue.

¡Qué bueno!

Diario.—Por orden expresa del Chato se están repartiendo armas y municiones entre los burgueses del Estado de Puebla para que se defiendan de los revolucionarios. ¡Qué bueno! Eso quiere decir que ya tendrán armas los proletarios para conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos.

También por Veracruz

Diario.—En las cercanías de San Andrés Tuxtla, Ver., ha aparecido una guerrilla revolucionaria que se trae de cabeza á los burgueses de la región.

Llegando y prendiendo lumbre

Imparcial.—Unos rebeldes que cruzaron el Río Bravo internándose de Estados Unidos á territorio mexicano, desde luego trabaron combate con los federales en el rancho de Guadados, sobre el camino que conduce á Ciudad Mier, Tam. En dicho combate, que fué reñido y duró tres horas, quedó muerto el Mayor del Batallón y cinco rebeldes, y resultaron heridos dos capitanes y dos soldados federales.

Los rebeldes fueron dispersados.

Cerca de la ciudad de México

Imparcial.—Hasta por encima del Chato, puede decirse, andan ya los rebeldes. Dos numerosas «bandas de foragidos» (dicen los burgueses) cayeron sobre las haciendas del Moral y Guadalupe, que quedan sumamente cerca de la capital de la República. De ambas haciendas se llevaron armas, caballos y dinero, sin andarse con las tonterías de los políticos de dar recibitos; lo que hace que los burgueses rechinen los dientes de rabia porque ven que el respeto al llamado «sagrado de la propiedad privada» es ya un mito en México.

Lo abandonan

Imparcial.—Los jefes, oficiales y soldados rurales, anteriormente soldados maderistas, están renunciando sus empleos á grande prisa. Interrogados algunos de los que ya han renunciado, contestaron que se retiran porque no están satisfechos con el éxito obtenido por la revuelta maderista; y terminan diciendo que ellos no quieren ir á matar á sus hermanos que actualmente están en armas. En el fondo dejan ver una profunda decepción y asco por Madero.

Casi todos los que se encuentran de guarnición á lo largo de la frontera chihuahuense con Estados Unidos, han solicitado su baja.

Con esta decepción que han sufrido los maderistas ¿habrá aún quien vaya á hacerse matar por encumbrar nuevos amos en vez de ir á conquistar Tierra y Libertad para todos?

Desarmados

Una escolta que iba de Bacoachi á Cananea, Son., fué atacada por dichos revolucionarios y desarmada, quitándoles además un preso que conducía.

Levantamiento en Acaponeta

Imparcial.—Por Acaponeta, Tep., se levantó en armas el ex-jefe maderista Bernardino Rivera.

Se internó en la sierra

Imparcial.—El revolucionario Plácido Quintero de quien decían que había sido aprehendido, se ha internado en la sierra del Territorio de Tepic, encaminándose hacia Durango.

Más levantamientos en Guerrero

Imparcial.—Dicen de la Secretaría de Hacienda que el «bandidaje» toma incremento de un modo alarmante en el Estado de Guerrero.

En Tepecoacuilco y Tierra Colorada, Gro., han aparecido últimamente varias guerrillas de revolucionarios que sin necesidad de recibitos recojen armas, caballos y cuantos elementos encuentran y necesitan.

Otra hacienda asaltada

Imparcial.—La hacienda de Los Liebres, Jal., fué asaltada por una pequeña guerrilla de ocho rebeldes que fueron rechazados por los defensores del lugar. Les salió mal la cuenta. Paciencia y ¡adelante!

Por Yucatán

Son, relativamente, muy escasas las noticias que han llegado de Yucatán á causa de la grande censura oficial que se ejerce sobre toda clase de noticias.

La mejor prueba de que en Yucatán se están suprimiendo en las esferas oficiales todas las noticias que puedan indicar que ahí no reina una completa calma y perfecta armonía entre todos los yucatecos á favor del ridículo espiritista y chato por añadidura, Francisco I. Madero, está en el hecho de que hasta los periodistas y corresponsales de periódicos están siendo perseguidos con saña bestial por las autoridades maderistas de aquel Estado, siguiendo las instrucciones de su amo Madero.

Carlos R. Menéndez, director de *Revista de Mérida*, ha sido befado, maltratado y encarcelado, porque denunció los asesinatos oficiales sin formación de causa en las personas de los rebeldes de Halachó y daba noticias de la revolución. Menéndez no sólo ha sido vejado y tratado brutalmente por aquellos dignos hijos de... Madero, sino que ha llegado la perversidad de aquellos marranos de embargar hasta la propiedad literaria del periódico para que ya no pueda publicarlo Menéndez.

El corresponsal de *El Imparcial*, de México, Antonio Pereyra Vargas, ha sido también vejado, perseguido y encerrado en la Bastilla de Mérida sin que pese sobre él acusación alguna, con el objeto de impedir que siga enviando la abundancia de noticias que remitía á dicho periódico metropolitano.

Sin embargo, se han escapado algunas noticias que pasó á dar.

⁂

Han sido asaltadas, tomadas y «saqueadas» por completo: Sanichó, Misnobalán, Xincá, todas las fincas inmediatas á Hunucmá, y á Temax, y la hacienda Cancabachén.

Han sido ocupadas, pero no «saqueadas»: Miskebalán, Piste, Espita, Simanché, Teya, Sacuite y Chalul. En este último lugar dieron los famosos recibitos.

Ha habido combates en: Bislebalam, cerca de Cepeda Peraza, cerca de Xintá, entre San Francisco y Concepción, en el camino de Buctzitz, cerca de Temax, Dzilam y Techac.

⁂

Como podrá verse, hay dos tendencias en acción en Yucatán: una meramente política, que extiende recibitos por donde pasa en cambio de lo que buenamente le dan, y otra expropiadora que abre los graneros de los ricos para que satisfagan su hambre los pobres y que á la vez destruye los plantíos de henequén é incendia las casas de los burgueses. Una buena prueba de que el movimiento en Yucatán sigue bastante serio para la burguesía y las autoridades, está en el hecho de que de todas partes siguen llegando á los grandes poblados las familias de los burgueses, quienes van huyendo de la quema.

Otra buena prueba es la de que en la propia capital del Estado, Mérida, han coronado las alturas de la ciudad con soldados y que en ellas han sido instaladas ametralladoras que dominan todos los caminos que conducen á la ciudad.

Otra más, aun es el movimiento constante de tropas que se observa en toda la península.

Zapata y compañeros

Aunque tropezando con las mismas dificultades de las semanas anteriores por estar ya bastante extendido el movimiento revolucionario, lo que hace difícil distinguir unas guerrillas de otras, he podido reunir los siguientes datos acerca de la campaña de Zapata y compañeros.

Han ocupado: Chiagua, Buena Vista, Ticumán, Zacatepec, Contla, Tecolapa, Calderón, San Ignacio, Tescalápam, Santa Ana, Atlihuayán, Tetla, Teponancingo, La Unión, San Lorenzo, Teotlalcingo, Matal, San Carlos, Chapulco y otros lugares. Creo inútil decir que en todos esos lugares han «saqueado», entregando al pueblo lo que han detentado los ricos.

Ha habido combates en: Estación de Cuernavaca, Los Hornos, Ticumán, Tres Marías, otra vez Ticumán, San Pedro, cañada de Los Huajes y Guadalupe.

Están asediadas: Cuautla, Huaquechula, Jojutla, Tlaltizapán y Yautepec.

Así como resucitaron Emiliano y Eufemio Zapata, también resucitó ya Morales, segundo de Zapata, cayendo al frente de cuatrocientos revolucionarios sobre Santa Ana, Pue.

El Gobierno ha estado enviando más tropas á la región dominada por estos rebeldes, que sigue siendo aún en los Estados de Morelos, México, Puebla y accidentalmente los de Oaxaca, Guerrero y el propio Distrito Federal.

ENRIQUE FLORES MAGÓN

De *Regeneración*, de México

Diálogo infantil

Sala lujosamente amueblada. Personajes: Pepito, 12 años.—Julieta, 9 (Hermanos.)

—Dime, Julieta, ¿hoy vas al paseo?

—*(Enfadada.)* ¡No sé!

—¿Que no sabes?

—¡...!

—¿No me contestas?

—¡No!

—¿Por qué?

—Porque eres un déspota.

—¿Lo dices por la pelota?

—¡Sí, señor! ¿Por qué me la quitaste?

—¡Toma! Para conservarla mejor.

—¿No sabes guardar tus juguetes y quieres hacerlo con los míos?

—Es que soy más formal.

—Sí, ya se vé. Te compró papá aquel cine que hacía unos cuadros tan lindos, y ¡cataplún! en dos días lo hiciste cisco.

—Fué sin querer.

—Y sin querer destrozarás mi pelota también. ¡Ea, dámela!

—*(Enfáticamente.)* ¡Ca! Vosotras, las mujeres, todas sois iguales: siempre estáis pidiendo.

—¡Si pido lo mío!

—¡Pues no lo tendrás!

—Eres un burro.

—Mira que te doy un soplamocos.

—*(Llorando.)* ¡Ruin! ¡Más que ruin! Se lo diré al Padre Anselmo!

—¡Bah!, el preceptor. ¡Buen caso te hará!

—*(Idem.)* ¡Ay, ay! ¡Yo quiero mi pelotaaa!...

—Bueno, si callas y me dejas leer el periódico te la daré. *(Enciende un pitillo.)*

—No, no, que no me la darás.

—¡Que sí, digo, corcho! ¡A callar! *(Con gran desenvoltura lanza á la atmósfera sendas bocanadas de humo; cálase las gafas de su papá; siéntase en un diván, desdobla «El Imparcial» y comienza á leerlo en voz alta.)* «Del teatro de la guerra.—De nuestro enviado especial.—Los italianos han librado un combate con los turcos, cargando á la bayoneta sobre éstos, que se defendían con verdadero heroísmo...»

—*(Cortando la lectura y echando ya al olvido su pesadumbre, mientras dos lágrimas corren surcando sus sonrosadas mejillas.)* ¡Pepito! ¿Los italianos son valientes, verdad?

—*(Con afectada serenidad.)* Ya lo creo, muchísimo.

—¿Son de España?

—¿Serás tontina?

—¿No son?

Mujer, si fueran de España, se llamarían españoles. Son de Italia, otra nación.

—¿Y los turcos?

—¡Ah, esos! ¡Son unos demonios!

—¿Que les quitan los juguetes á los niños italianos?

—*(Riendo despectivamente.)* ¡Ja, ja! Son unos perros sin religión, malos, muy malos y que irán al infierno, como dice el Padre Anselmo.

—Los italianos los matan para que vayan pronto ¿verdad, Pepito?

—*(Algo intrigado.)* Tal vez. *(Continúa la lectura.)* «Turquía cedería totalmente á Italia la Tripolitania y la Cirenaica, á cambio de una indemnización de guerra.

Asegúrase que los italianos cometen gran número de tropelías. La soldadesca ha violado á varias jóvenes árabes prisioneras, menores de edad.»

—¿Qué querrá decir violado?

—¡No lo sé! Pero seguramente será algo no muy bueno.

—¿Les habrán roto algunos violines en las costillas, como tú hiciste con el que me trajo el abuelito?

—Es fácil.

—¡Animales! ¿Ves? A mí me dan rabia ya los italianos.

—Porque eres una cobarde. ¿Para qué son perros condenados?

—¿Y qué culpa tienen ellos de no poseer preceptores que les enseñen, como nosotros?

—¿Tú qué entiendes de estas cosas? Eso se llama guerra de conquista.

—¿Qué quiere decir?

—Que van á aquel país á hacerse dueños de las haciendas.

—¿Allí no viven los turcos y están en sus casas?

—Es que van á civilizar, á enseñarles.

—*(Confusa.)* ¡Sí, á enseñarles los violines después de rotos!

—Les instruyen; y como son tan brutos, tienen que apelar á los cañones para que obedezcan y les entre la cultura.

—Igual que tú. Me quitas mis cosas porque puedes más: me engañas y me pegas si yo defiendo lo mío. Luego dices que es por conservarlas, siendo así que las tuyas están hechas un asco.

—¡Que no me comprendes, necia!

—¡Ni ganas! Y la verdad, esos *valientes* que tú defiendes tanto, me parecen muy malos, muy malos: pegar y matar á otros porque son más débiles ó saben menos, es propio de...

—¡Ay! ¡Sí! Ya me acuerdo de la palabra que le dijo papá á Pedro, el lacayo, cuando mató al minino de un palo: es propio de ¡CRIMINALES!

. . . .

E. MALBOYSON PONCE

Benaguacil.

CARTA DE ITALIA

La reacción y la guerra

La conquista de Trípoli, que según nos decían los patrioteros sería un paseo de hombres armados, se ha convertido en una de las guerras más sangrientas; todos los días salen ferrocarriles llenos de proletarios hacia los campos de la muerte.

La prensa patriotera, y la republicana también, se han tomado la tarea de desparramar las mentiras más descaradas sobre todo lo que sucede en la Tripolitania.

La censura más vergonzosa está á la orden del día; del teatro de la guerra han sido expulsados los corresponsales de los periódicos *Il Lávaro*, de Génova, *Il Giornali di Sicilia* y el diario socialista *¡Avanti!* por decir la verdad, ó mejor dicho, una parte de la verdad, acerca de lo que sucede en las nuevas provincias africanas de Italia.

La guerra nos ha traído, como consecuencia lógica, la reacción más brutal, más torpe: los polizontes, los vigilantes, son los dueños de la libertad de los ciudadanos, y llevan preso á los que son señalados como enemigos del orden actual. Los jueces son feroces en aplicar la ley en contra de la prensa obrera; condenas enormes se han aplicado á periodistas por artículos contra la guerra; ciudadanos acusados de haber gritado ¡abajo la guerra! han sido condenados á meses de cárcel; periódicos como *La Scintilla*, de Ferrara; *La Gioventù Socialista*, de Parma, *Il Caratare*, de Carrara, y muchos otros han sido denunciados por lo mismo.

Pero donde la reacción ha sido más violenta es en Bologna, donde salía uno de los mejores periódico anarquista, *L'agitatore*, dirigido por la valiente é inteligente compañera *María Rygier*, incansable propagandista de las ideas libertarias.

A raíz del hecho de un soldado, compañero Masetti, quien hizo unos disparos de fusil á su coronel mientras que los soldados salían de Bologna para Trípoli, ha sido suprimido el periódico *L'agitatore*, llevando presos á varios compañeros, entre ellos la querida compañera María Rygier, mujer de corazón y una de las más aplaudidas oradoras de nuestras ideas; estos compañeros, algunos presos, otros prófugos, son procesados por asociaciones de bandoleros: todo esto sucede en la culta Italia, que quiere importar también la civilización y la libertad á las costas de Africa.

⁂

El fracaso, después de 160 días, de las huelgas de los mineros de la Isla de Elba y de los trabajadores de Piombino, ha llevado un huracán de reacción, y el secretario de «La Cámara del Lavoro», de Piombino, Humberto Pasella, los propagandistas Amilcare de Amnis, Riccardo Saccone y Antonio Guisquiano han sido llevados presos; y Turio Pace, Armando Borghi, Guiseppe Sartini han podido ponerse en salvo. Todos estos compañeros serán juzgados por asociaciones de malhechores. Esta es la libertad que nos da la monarquía italiana.

⁂

El día 8 de este mes en *Rosignano Marittimo* ha sido inaugurada una lápida dedicada al malogrado Pedro Gori. Muchos compañeros de todas partes de Italia han presenciado el acto, y fueron muy aplaudidos, conmemorando al compañero Pedro Gori, el abogado Libero Merlino, Gino del Guarta y Arístide Ceccarelli.

⁂

El compañero Pablo Schicchi está haciendo una gira de propaganda en la isla de Sicilia. En estos días ha hablado en Trapani, en Macorala y en otros pueblos, esparciendo á manos llenas las ideas libertarias.

ALBERTO MERCHI

Carrara-13-1-912

Institut Médic-Social de Catalunya

En la undécima conferencia organizada por el Institut Médic-Social de Catalunya, en el Ateneo Barcelonés, dió lectura el Dr. Queraltó á un nuevo trabajo del Dr. Víctor Delfino, de Buenos Aires, acerca de la escuela en la lucha antialcohólica, tema sobre el cual tiene el ilustre profesor autoridad universalmente reconocida, por sus notables trabajos y por su intervención en la conferencia internacional de La Haya, contra el alcoholismo. El disertante estudió los múltiples daños, físicos, morales y sociales, que el alcohol produce en el hombre, y demostró, de acuerdo con los experimentos de Joss. Smith, Kœpelin, etc., que el alcohol, aun suministrado á dosis moderadas, retarda el trabajo intelectual. Las observaciones de varios pedagogos son igualmente desfavorables para el alcohol, y Bary, de Viena, que ha estudiado la influencia de las bebidas espirituosas sobre los éxitos escolares de los alumnos, sobre un total de 591 educandos, y Antonio Don, que ha resumido los resultados de la investigación efectuada por la Sociedad Holandesa de Maestros Abstinentes, sobre 1,700 alumnos, reconocen la inferioridad de los niños que ingieren regularmente bebidas alcohólicas y la superioridad de los abstinentes. Eliminando la influencia probable de una alimentación defectuosa y del descuido y negligencia de los padres en el cultivo y desarrollo de la inteligencia de los niños, como causas determinantes de los fracasos escolares de aquellos que consumen normalmente bebidas espirituosas, se puede concluir con Hercod que siendo el alcohol un obstáculo á los progresos intelectuales del niño, la escuela, que es la primera que sufre por este estado de cosas, tiene la obligación de interesarse activamente por la lucha contra el alcoholismo.

Debe procurarse, en primer término, inculcar en el niño un sentimiento profundo de aversión hacia las bebidas espirituosas, cosa que no es difícil de conseguir desde que la mayoría de ellos desconoce las bebidas destiladas. Se invertirán así las condiciones de cultura que ofrece el organismo, alejando, aun en los taratos, en los que llevan consigo el estigma de degeneración de sus padres, las causas predisponentes que, como sabemos, tan importante papel desempeñan en la génesis del alcoholismo.

No sin razón dijo Charton, refiriéndose á la enseñanza antialcohólica de los niños, que con la instrucción debe combatirse el alcoholismo. Casi no se niega actualmente esta misión de la escuela, agregaba. El maestro antiguo podía reducirse á las proporciones de un magister, que metía á golpes de férula, en la cabeza de los niños, las reglas de la gramática. Nada de esto ocurre hoy. El institutor es también educador y colaborador en la obra de educación, en la familia. No descuida, naturalmente, lo que se llama programa, y enseña al niño entregado á su custodia la aritmética, la lectura, la ortografía... Pero sabe que está sólo es una parte de su tarea: debe preparar para la vida activa á la juventud, dotándola no solamente de saber, sino de moralidad.

Debe robustecer las voluntades demasiado á menudo desfallecientes: debe organizar en el niño, para las batallas de la vida, un fondo sólido de fuerzas morales: es menester instruir y moralizar las nuevas generaciones. En efecto, el alcoholismo, ese monstruo que es necesario matar, si no queremos morir, amenaza especialmente á los niños, cuyo débil carácter, apocado aún más por la influencia de los malos ejemplos, sucumbe fácilmente á la tentación de los espirituosos... Los prejuicios, mil veces nefastos, de que el alcohol es un alimento, un digestivo ó un fortificante, cuando sólo es un simple veneno, el más peligroso de los venenos, ante el cual ceden á la larga todas las tolerancias individuales, arrastra en su vorágine mortífera á muchos niños, raleando las filas de la vanguardia de la humanidad. La escuela tiene, pues, el deber de intervenir, previendo oportunamente estas catástrofes que apenan el ánimo y entristecen el corazón... Así lo han comprendido la mayor parte de los países que marchan á la cabeza de la civilización.

En los Estados Unidos de América, en que la instrucción primaria ha alcanzado un grado envidiable de progreso, la enseñanza antialcohólica ha sido instituida en todas las escuelas públicas de los 45 estados de la Unión, gracias á la enérgica campaña de las sociedades de templanza y en especial á la *Womans Christian Temperance Union* y al celo infatigable de Mrs. Mary H. Hunt, recibiendo en la actualidad los beneficios de esta enseñanza más de diez y seis millones de educandos. Las leyes americanas, en punto á enseñanza antialcohólica, son muy precisas y esta enseñanza hace parte del programa general de higiene, obligando al maestro, á diferencia de otras naciones en que la enseñanza es ocasional, á dar una instrucción antialcohólica regular y fácil de comprobar.

El Canadá, desde 1882, se ha incorporado al movimiento, y la enseñanza antialcohólica es obligatoria en las escuelas primarias y normales. Hay más: á los candidatos á las escuelas superiores se les exige un examen de higiene antialcohólica, y de otra parte, el pueblo canadiense exige á los maestros una sobriedad estricta, á tal punto, que el institutor sospechoso de devoción, aunque no frecuente, al hijo de Sileno, peligra en su puesto.

En Inglaterra, si bien no existe la enseñanza obligatoria en sus escuelas, el Estado ha sido pródigo en leyes de templanza y estimula mediante subvenciones oficiales la organización de conferencias destinadas á la propaganda antialcohólica, las cuales se realizan en cuatro ó cinco mil escuelas, con la asisten-